

Febrero 2022

## FORMACIÓN AJM

### CARISMA

“Para vosotras, consagradas, esto requiere una fidelidad creativa al **carisma**, y por eso siempre volvéis al **carisma**. ¿El **carisma** es una reliquia? No, es una realidad viva, no una reliquia embalsamada. Es vida que crea y avanza, no una pieza de museo. Así que la gran responsabilidad es colaborar con la creatividad del Espíritu Santo, para revisar el **carisma** y asegurar que exprese su vitalidad en el día de hoy. De ahí surge la verdadera “juventud”, porque el Espíritu hace nuevas todas las cosas. Y encontramos religiosas y religiosos mayores que parecen más jóvenes — como el buen vino— a quienes la fuerza del Espíritu ayuda a encontrar nuevas expresiones del mismo don que es el **carisma**. Un **carisma** que es igual para todas, pero diferente para todas. Es el mismo, pero con los matices de la propia persona; y eso quiere decir que esa persona está llena de aquel **carisma**, es creativa también en el **carisma**. No sale del **carisma**, no. Es el **carisma** mismo. Es la creatividad la que da fidelidad al **carisma**. Este es el camino de la Iglesia que nos han mostrado los santos papas del Concilio y del período postconciliar: Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I —próximamente beatificado— y Juan Pablo II, cuya memoria celebramos hoy”. (Papa Francisco. Encuentro con las participantes en el capítulo general de las Hijas de María Auxiliadora, 22 octubre 2021)



Antes de comenzar con la formación preparada por la Comisión General de Carisma recordamos lo que nos dice el número 4 de nuestro Directorio.

## **DIRECTORIO AJM**

### **NÚMERO 4. Misión específica**

*“Identidad y Misión son dos aspectos de una misma realidad.*

*Nuestra misión es vivir en el mundo transmitiendo y reflejando el amor gratuito, personal y la verdadera pureza en todos los estados de vida.*

*Hemos de compartir esta misión con la familia aliada.*

*Para poder vivir y realizar con mayor eficacia esta misión, la Comisión general de carisma tendrá como **objetivos:***

- ***Trabajar para profundizar en los escritos del Padre Fundador en relación al carisma.***
- ***Ofrecer a las aliadas otras fuentes que ayuden a mantener nuestra identidad carismática, para actualizarla, difundirla e investigar sobre ella. Todo lo que contribuya a suscitar y profundizar en el carisma inherente a nuestra vocación...”***

Recordamos también el Acuerdo sobre Carisma recogido en el Documento final de la XXX Asamblea General.

## **DOCUMENTO XXX ASAMBLEA GENERAL AJM**

### **ACUERDOS**

#### **1. CARISMA**

*“Seguir profundizando en el conocimiento del Carisma y difundirlo para dar respuesta a los retos del mundo de hoy.*

*La Asamblea informa sobre el Acuerdo 1. Carisma, de la XXIX Asamblea General "El Equipo general de Carisma, seguirá profundizando en los escritos del Padre Fundador, del Magisterio de la Iglesia y en otros documentos, para clarificación del mismo, pudiendo recurrir a expertos":*

*Después del estudio y reflexión de las assembleístas sobre los trabajos realizados por el Equipo General de Carisma y de los dos expertos a los que se recurrió, la Asamblea concluye que los números 3 y 4 de nuestras Constituciones definen perfectamente el Carisma y misión del Instituto.”*

**Para el CURSO 2021-2022 se ofrece esta planificación de formación, que se desarrollará durante el mes de febrero, en tres sesiones, cada Centro o grupo la adaptará a las necesidades de las aliadas que lo integran:**

## **PLAN DE TRABAJO FORMACIÓN FEBRERO 2022**

### **CARISMA:**

#### **1. PRIMERA SESIÓN**

Presentar los trabajos elaborados por el Equipo de Carisma anterior.

- a. VIRGINIDAD
- b. PUREZA
- c. VIRGINIDAD PARA TODOS

#### **2. SEGUNDA SESIÓN**

Presentar los trabajos elaborados por los expertos

- a. Francisco José Ruíz Pérez, sj – Universidad de Deusto
- b. Jaime López Peñalba – Universidad de S. Dámaso

#### **3. TERCERA SESIÓN**

Presentar el trabajo que se está elaborando sobre nuestro Carisma en los Padres de la Iglesia. Importancia de los mismos para la Teología y vida del cristianismo.

- a. Citas del Padre Fundador de los Padres de la Iglesia.
- b. Oficio de lectura.



## PRIMERA SESIÓN

Presentar los trabajos elaborados por el Equipo General de Carisma anterior.

- a. VIRGINIDAD
- b. PUREZA
- c. VIRGINIDAD PARA TODOS

Estos trabajos los tienen todas las Asambleístas, si algún grupo o Centro los necesita se les puede enviar.

Para acompañar esta exposición se pueden visualizar los vídeos sobre virginidad y pureza que están en el canal de YouTube de la Alianza:

[https://www.youtube.com/watch?v=E7MSb86a\\_-4](https://www.youtube.com/watch?v=E7MSb86a_-4)

[https://www.youtube.com/watch?v=PWgCe\\_t8SJ0&t=5s](https://www.youtube.com/watch?v=PWgCe_t8SJ0&t=5s)



## **SEGUNDA SESIÓN**

Presentar los trabajos elaborados por los expertos

- a. Francisco José Ruíz Pérez, sj – Universidad de Deusto – Bilbao.
- b. Jaime López Peñalba – Universidad de S. Dámaso – Madrid.

Al igual que los anteriores, estos trabajos los tienen todas las Asambleístas, si algún grupo o Centro los necesita se les puede enviar sin ningún problema.

Se adjuntan unos esquemas de ambos trabajos, por si facilita a la hora de su presentación.

Francisco José Ruiz Pérez, SJ.  
Facultad de Teología

Universidad de Deusto. *Consideraciones sobre los escritos de D. Antonio Amundarain, fundador del Instituto secular "Alianza en Jesús por María"*

## **1. Un previo**

Este informe es un aporte más dentro de la iniciativa que está realizando la Alianza en Jesús por María (AJM) para hacer una relectura y actualización del carisma reconocido por la Iglesia en D. Antonio Amundarain.

Entiendo que lo que se solicita como opinión se puede sustanciar en tres cuestiones distintas:

- La terminología que refleja el núcleo carismático de la AJM agrupa básicamente conceptos como "virginidad", "pureza" y "pureza virginal". ¿Cómo usa el fundador estos términos? ¿Hay una distinción teológico-pastoral de fondo entre ellos? ¿Existe una ordenación de significado con alcance para la posible actualización del carisma?
- a) ¿Cómo acaban interrelacionándose "virginidad" y "pureza" en los escritos de D. Antonio Amundarain? De acuerdo a esa interrelación, ¿se puede concluir que el vector carismático descansa más sobre la "virginidad" que sobre la "pureza", o a la inversa? ¿Sobre qué término se apoya la dimensión apostólica de la AJM?
- Con el objetivo puesto en la actualización del carisma, a la vista de ciertas expresiones de D. Antonio Amundarain, ¿es plausible pensar que la "virginidad" es concebida por él con valor universal para todo creyente? ¿Cómo encajaría entonces esa supuesta universalidad de la "virginidad" / "pureza" con la especificidad carismática que encarna la AJM.?

## **2. Observaciones sobre la terminología**

### ***Una apreciación general***

Salvo mejor juicio, mi opinión es que es muy difícil llegar a establecer en los escritos de D. Antonio Amundarain una distinción neta, sostenida y

consistente entre los dos términos claves de su impulso carismático: “virginidad” y “pureza”.

### ***Un intento de clarificación***

Que no se dé una diferenciación neta en la terminología carismática primera, no significa para nada que la intuición fundacional quede disminuida.

- a) El uso de “virginidad” lo reserva el Catecismo de la Iglesia Católica para la consagración religiosa, tal como lo entiende la Iglesia:
  - Las vírgenes y las viudas consagradas: 922. 924.
  - “virginidad”, en tanto que consagración, se comprende como expresión de un modo específico de asumir el seguimiento de Cristo: 1618. 1619. 1620.
- b) La dimensión práctico-moral de la “virginidad” es, en vocabulario propio del CIC, la “castidad”: 2341. 2348. 2349.
- c) Por último, el CIC trata la “pureza” dentro especialmente de sus indicaciones sobre el noveno mandamiento.

Las agrupa en dos apartados complementarios:  
la “purificación del corazón” (cf. 2517-2519) y  
el “combate de la pureza” (cf. 2520-2527)

### **3. Dimensiones carismáticas y apostólicas**

- a) A través de los escritos del fundador, se ve que fue una situación histórica concreta de crisis moral de la sociedad donostiarra, en particular, de relajación en la moral sexual, la que le inspiró para organizar inicialmente una reacción eclesial que se enfrentara a ella.
- b) La “virginidad” parece condensar la dimensión intrínseca e inspiracional del carisma de D. Antonio Amundarain. Pero igualmente dispone de una dimensión apostólica en tanto que propuesta de radicalidad evangélica para la comunidad eclesial.

**Con otras palabras: la “virginidad” es un estilo de vida que pretende ofrecer una propuesta de conversión a la comunidad creyente en la dirección de la “castidad” – “pureza”. En este sentido, abogaría en favor de la Justificación de la virginidad consagrada como carisma del Instituto Secular Alianza en Jesús por María.**

- c) **En mi opinión, en los escritos de D. Antonio Amundarain, tomados en su totalidad, no es posible privilegiar la “pureza” sobre la “virginidad”. Por principio, tampoco se puede admitir esa preeminencia. Por decirlo así, la dimensión supuestamente apostólica no puede preceder a la carismática. La “pureza” es la virtud derivada de un don, la “virginidad”, y está referida a él. Anteponerla, incluso como condición para que se verifique la “virginidad”, es alterar la lógica de la gracia.**

#### **4. Tensión entre la especificidad y la universalidad del carisma**

Desde todo lo anterior, no se puede entender la “virginidad” en clave meramente práctico-pastoral y hacerla así universalizable, potencialmente válida y asumible para cualquier bautizado. Universalizar la “virginidad” es confundir terminológicamente el concepto y solaparlo con el de “castidad” o “pureza”.

**Dicho de otro modo, la AJM. es una realidad eclesial que, aun siendo de clara naturaleza laical, tiene un componente de radicalidad evangélica, la “virginidad” consagrada, que sitúa a la AJM. en un plano distinto de presencia e incidencia eclesial. La “virginidad” es la forma de existencia cristiana y eclesial que el fundador concibe para la asociación, no para los destinatarios de su proyección apostólica.**

En síntesis, creo que la AJM, en la mentalidad de su fundador, pretende universalizar la “castidad” / “pureza”, pero no la virginidad”.



## **Virginidad y pureza en la doctrina de D. Antonio Amundarain**

**Jaime López Peñalba**  
**Universidad San Dámaso**

El siguiente estudio se interesa por dos categorías fundamentales de la tradición espiritual y dogmática cristiana: virginidad y pureza, que aglutinan los significados principales que aparecen en la doctrina espiritual de D. Antonio Amundarain.

El trabajo se compone de dos partes fundamentales: una que atiende a los significados que ofrece la tradición, y otra que analiza pormenorizadamente algunos textos importantes de D. Antonio al respecto de ambas realidades.

### **Parte bíblica e histórica**

- 0.** Virginidad y pureza son palabras fundamentales en la historia de la espiritualidad y de la teología de la Iglesia, con múltiples conexiones a lo largo de los siglos, aunque también con caminos paralelos.
- 1.** En la historia de las religiones en su fase más primitiva la -virginidad aparece, predominantemente como abstinencia de relaciones sexuales con un valor ético cumbre tras un proceso ascético.
- 2.** El testimonio bíblico Antiguo Testamento.
- 3.** En el Nuevo Testamento.
- 4.** En la espiritualidad – encratismo.
- 5.** Santos Padres: Clemente Alejandrino, Orígenes, Tertuliano...
- 6.** Final de las persecuciones y la oficialidad de la religión cristiana del s. IV. Gregorio de Nisa, Ambrosio de Milán Agustín...
- 7.** El hilo conductor de la teología monástica de la virginidad será la vertiente ascética.
- 8.** La Modernidad.

9. La pureza es uno de los conceptos más antiguos de la religiosidad humana, presente en todas las culturas y tradiciones espirituales, también en la religión de Israel. Biblia.
10. Jesús rompe radicalmente con la tradición espiritual de pureza que predominaba en su tiempo, y de ahí los continuos enfrentamientos precisamente con los puros fariseos. Su acercamiento sin matices a los enfermos, a los que incluso toca contrayendo él mismo impureza (cf. Mc 1,41, Le 5,13) y sus controversias constantes sobre esta cuestión (cf. Me 7,1-23, Mt 23,25-26, Lc 11,39-41) se mueven en la misma línea/Pero no porque se trate de un ideal espiritual que desprecie, sino porque el Maestro ofrecerá una vía de interiorización de esta pureza ante Dios, que alcanza su cumbre en la bienaventuranza del corazón: *ellos verán a Dios* (Mt 5,8).
11. Será clave entonces la pregunta sobre qué define esencialmente la pureza. ... un desapego y ajenamiento interior respecto al mundo para que el alma pueda redescubrir y encontrarse con la presencia divina, pura y simple, que habita en su interioridad más profunda...
12. La reforma carmelita, el quietismo del siglo XVII y la reacción católica producen sin embargo una relativización del tema en la historia de la espiritualidad, al preferir describir la unión perfecta en una perspectiva intersubjetiva diferente. La pureza pierde su hondura teológica y vuelve a moralizarse. La definición ahora se hace negativa: la pureza es, en primer lugar, exclusión del pecado, y, en segundo lugar, negación de la creaturalidad, ausencia del peso mundano.
13. El itinerario histórico realizado evidencia que la pureza es un proceso existencial más que un estado espiritual estable.

#### **Parte analítica: la teología espiritual de la pureza en D. Antonio**

1. El análisis de los textos de D. Antonio descubre una primera impresión decisiva: se nota que, a medida que pasan los años, D. Antonio se ve obligado a escribir con una intención más divulgadora e incluso apologética de la obra de la Alianza, intentando defender y

presentar sus enseñanzas espirituales a candidatas, sacerdotes, creyentes en general, etc...

2. D. Antonio es, sobre todo, un pastor.
3. Aunque se sugería atender al concepto de «virginidad para todos», el estudio ha evitado conscientemente el análisis de la noción, al considerar que se trata de una idea que no pertenece en sentido estricto a la doctrina propia de D. Antonio. Queda pendiente la tarea de hacer dialogar la espiritualidad originaria de la Alianza con estas posibilidades contemporáneas.
4. Comenzamos por el análisis teológico de la categoría de pureza, pues parece que, desde el punto de vista histórico, es la experiencia espiritual primera y fundante de la nueva misión de D. Antonio
5. A la luz de la tradición dogmática y espiritual sobre la pureza, se verifica aquí, que el uso prevalente de esta noción corresponde a su etapa más antropológica y moralista.
6. La pureza es una categoría muy amplia, elaborada y reelaborada por D. Antonio a lo largo de los años.
7. El «apostolado de la pureza» es una preciosa intuición de D. Antonio, que ha entendido que la experiencia espiritual madre de la pureza que alimenta la vida interior de las Aliadas posee una vocación misionera irrenunciable. «Sed puras y sembrad pureza».

#### **Parte analítica: la teología espiritual de la virginidad en D. Antonio**

1. El primer significado espiritual es un significado estético.
2. El segundo significado principal de la virginidad es el significado eclesial.
3. El tercer significado principal de la virginidad es el significado escatológico.
4. El cuarto significado mayor de la virginidad es el significado pascual.
5. El quinto significado principal de la virginidad es el significado pneumatológico.
6. El sexto significado importante de la virginidad es un significado

místico.

7. La riqueza teológica del concepto de virginidad se demuestra, sobre todo, en su fundamentación dogmática.

**Al final de este recorrido, y sobre todo por esta rica hondura misteriosa, la virginidad aparece descrita de una manera muy profunda, diríamos que exuberante. Se nota que D. Antonio se detiene más en los detalles, sabe situar mejor la categoría en la tradición teológica, y moraliza mucho menos que al hablar de la pureza, que tiene un riesgo continuo más grave de ser entendida de manera reducida. Obviamente, ambas están muy presentes en la obra de D. Antonio, profundamente interconectadas, y son necesarias para comprenderse recíprocamente. La pureza es el marco interpretativo de la virginidad, aunque la virginidad sería la noción más completa y rica, y, por lo tanto, la perspectiva necesaria para entender la pureza en su significado teológico y espiritual más equilibrado, evitando el riesgo de una comprensión reducida en clave moralista y/o voluntarista. La virginidad sería la música compuesta por el genio de D. Antonio bajo la influencia del Espíritu Santo, mientras que la pureza sería el instrumento -con su timbre, con su tono, con su color- con el cual se interpreta la partitura de la virginidad, si se puede decir así. Se diría que la pureza es la categoría general y más primitiva teológicamente, y la virginidad su forma espiritual acabada y cumplida.**



### TERCERA SESIÓN

Presentar el trabajo que se está elaborando sobre nuestro Carisma y Misión en los Padres de la Iglesia. Importancia de los mismos para la Teología y vida del cristianismo.

- a. Algunas citas presentes en los escritos del Padre Fundador donde nombra a los Padres de la Iglesia y los Santos Padres.

<b>MANUAL DE FORMACIÓN:</b>
-----------------------------

¡Oh, si todas almas consagradas, ya fuera, ya dentro de los claustros, en una colosal cruzada de oración y de acción, de inmolación y de penitencia, nos uniéramos en Jesús por María, para que en la Iglesia de Dios volviese a florecer, como en los tiempos **de San Ambrosio**, la encantadora flor de la virginidad! p. 44

La Alianza tiene la pretensión, un poco atrevida, contando con la gracia de Dios, de llevar al mundo la vida angelical de perfección cristiana y evangélica hasta la perfecta unión con Dios. Esta obra se encomienda a la juventud femenina cuya conducta debe asemejarse en su espíritu, no en sus modos, a la de las más fervorosas religiosas. Y ello en el choque furioso contra el espíritu del mundo, que es espíritu sensual y carnal. Ha dicho muy bien **San Agustín**:

*«El hombre, que, observando el precepto divino debía haber sido espiritual hasta en su carne, quebrantándolo, tornóse carnal hasta en su espíritu. (M44. Pág. 83)*

La Alianza debe ser el encanto de la virtud vivida, y la virtud encantadora, bella sobremanera, según Juan **San Ambrosio y San Crisóstomo y otros Padres de la Iglesia**, es la pureza angélica. Y no son estos escritores ignaros y profanos, sino santos de primera magnitud de la Iglesia, los que han dicho de las vírgenes que son «la porción más noble y escogida de la grey de Cristo, las flores más hermosas que en el pensil de la cristiana religión lucen sus galas, las joyas de más estima con que la Iglesia se atavía; que la pureza es decoro y ornamento de la gracia y de los dones espirituales; guirnalda que nunca se marchita; perfección sobrehumana; fundamento de las virtudes; cima gloriosa de toda santidad honra y prez

de todos los mortales y hechizo de los felices moradores de la gloria y gema en estuche de oro conservada; germen divino de inmortalidad y prenda segura de la gloria, que anticipa, en cierto modo, los goces del paraíso; que por ella las vírgenes empiezan a ser, en este siglo, lo que el resto de los escogidos será tan sólo después de la final resurrección: semejantes a los ángeles del cielo. Pp. 87-88

La castidad ha dicho **el Doctor Seráfico**-*es hermosura de las virtudes y todo lo adorna y engalana*” p. 89

Repitamos, pues, con **San Ambrosio**: «¿Quién «será capaz de encontrar una hermosura superior a la hermosura de una virgen, que es amada del Rey del Cielo, aprobada por el Supremo Juez, dedicada al Señor y consagrada a Dios?» Esta es, sin duda, la verdadera belleza, a la que nada le falta, la sola que ha merecido oír de la boca del Señor estas regaladísimas palabras: «Toda tú eres hermosa ¡oh amiga mía! no hay defecto alguno en ti». «Divina quaedam res est virginitas». «La virginidad es algo divino».

«¡Santa virginidad! No eres la más excelente de todas las virtudes, pero sí la más hermosa y la claridad de tu luz es tanta, que todas las cosas que por naturaleza o por consejo propenden a la virtud, de tu purísimo esplendor reciben lustre y hermosura». **(San Gregorio Niseno)**.

«¡Santa virginidad! La primacía de dignidad no te pertenece en el coro de las virtudes, pero tu nombre esclarecido está diciendo que, exacta y fielmente observada, eres complemento, corona y remate gloriosísimo de todas ellas. Pues la integridad de la carne, fielmente consagrada a Dios y unida a la pureza del corazón y conservada sin mancha con el favor del Cielo, recibe propiamente el nombre de virginidad, para demostrar que allí se encuentra la perfección de la verdadera virtud» **(San Fulgencio)**. (M44,89)

Este título de Mediadora, aplicada a la Virgen María, no es de hoy; desde los primeros siglos de la Iglesia nos hablan en este sentido los Santos Padres. P. 94

«El mundo —exclama **San Anselmo**— tiene sus Apóstoles, sus Patriarcas, sus Profetas, sus Mártires, sus Confesores, sus Vírgenes, buenos y excelentes abogados que deseo invocar reverente, pero Vos, Señora, sois

*mejor y más levantada... Lo que ellos pueden con Vos, lo podéis Vos sola y sin ellos...» (MF44, pág. 97)*

*«Ninguna cosa manda Dios, dice **San Agustín**, sino para el mayor bien de aquellos a quienes manda». Y **San Paulino** dice: «El mandamiento de Dios para nosotros es una gracia». P. 101*

*El primer rasgo de esta actuación de la hermanita en el mundo es la modestia cristiana y en ella debe ser formada con esmero. Esta modestia, tal como nosotros queremos destacar aquí, es aquella que define atinadamente el Padre Alonso Rodríguez: «Sea tal la composición del cuerpo, tal la guarda de nuestros sentidos, tal nuestro trato y conversación y todos nuestros movimientos y muecas que causen edificación en todos los que nos vieren y trataren...», **a lo cual podemos añadir con San Agustín**: «Que, además, ayude a vuestra propia santificación (M44. p. 124)*

Es doctrina general de los santos que la modestia y la guarda de los sentidos son medio principalísimo para la vida espiritual e interior. La modestia recoge el corazón y el pensamiento, enciende la piedad, excita la devoción y nos facilita la presencia de Dios, haciéndonos sentir intensamente su dulce intimidad. «Con todos los medios guarda tu corazón, porque del mismo procede la vida» (Prov. IV).

*«Y para guardar bien el corazón —dice **San Gregorio**— con verdadera disciplina guarda los sentidos». (M44. Pág. 125)*

La modestia de los ojos. «Acostumbra —dice San Doroteo— a tus ojos, a no derramarse a uno y otro lado en cosas vanas; de lo contrario, perderás todas tus buenas y santas obras».

*«Los ojos en el suelo -dice **San Bernardo**-, ayudan a traer el corazón siempre en el Cielo». (M44, pág. 132)*

Su importancia la encarece **San Gregorio** con estas palabras: «Para guardar bien la pureza del corazón, es preciso también guardar el orden y la disciplina de los sentidos exteriores...» (M44. p. 132)

*«Aprendamos —dice **San Jerónimo**— primero a callar, para que después sepamos hablar bien». (M44. P. 134)*

«El continuo silencio -dice San Bernardo- y el estar apartados del ruido del mundo ayudan a meditar las cosas celestiales». (M44. P. 134)

Escuchad estas bellas palabras de **San Ambrosio** en su Tratado de Virginidad (Cap. XII): *«Pues tú, alma, una del pueblo, una de tantas, pues Cristo no se asusta ante las diferencias de condición... Ciertamente tú, una de las vírgenes, que iluminas con el resplandor de tu alma la hermosura de tu cuerpo; con razón más que ninguna otra eres comparada a la Iglesia; tú, en tu lecho y en medio del silencio de la noche, medita siempre en Cristo... Viste que te separó de los leones y leopardos, esto es; de los ataques de los malignos espíritus; has visto cuánto le agrada la hermosura de tus virtudes; has oído cómo prefiere a los demás dones, el perfume de tus vestidos, o sea, la fragancia de tu pureza; has oído que eres huerto cerrado, lleno de regaladísimos manzanos. Pide, pues, que aliente sobre ti el Espíritu Santo, que sople sobre tu lecho, que acreciente el olor de tu piedad y de tu gracia...»* (M44,136)

*«Por la humildad, antes que, por ninguna otra virtud, quiso Dios nacer de la Virgen...»*, ha dicho San Jerónimo.

Juntemos las dos y digamos con **San Bernardo**: *«Virginitate placuit, humilitate concepit»*; *«Con la virginidad le cautivó, con la humildad le concibió»*. (M44,144)

Saboreemos estos trozos de **San Germán de Constantinopla**:

*«¡Oh Virgen, oh Madre de Dios es tan poderosa vuestra intercesión que para obtener la salvación no necesitamos otros intercesores delante de Dios... Nadie hay, oh Santísima que se salve sino por Vos. Nadie, oh purísima que reciba los dones de Dios sino por Vos. Nadie, oh honorabilísima, a quien la bondad divina otorgue sus gracias, sino por Vos»*.

*«Por Ella —dice otro Doctor— tenemos el ser el movimiento y la vida... y para decirlo todo de una vez: cuanto hay de dichoso para nosotros en la vida presente y en la futura, todo nos viene por Ella...»*

*«Queriendo Dios rescatar, dice magistralmente **San Bernardo**, el género humano, pone el precio entero en María... Puesto que ha colocado en Ella la plenitud de todos los bienes, quiere que cuanto hay en nosotros de esperanza, de gracia de salvación todo... nos venga de aquella que se remonta a los cielos inundada de delicias. Quitad el sol ¿qué será del día?»*

*Quitad a María estrella del mar... ¿qué quedará sino una inmensa niebla, sombras de muerte y las más espesas tinieblas?» (M44. Pág. 148)*

«Sin excluir a los santos, dice el **P. Crisógono** (Ascética y Mística, Cap. II, art. 1) el alma irá reconcentrando su amor en la persona de Jesucristo. Será un amor efectivo, que irá cristalizando en obras. Y esas obras tendrán, ante todo, por razón, la imitación del divino Modelo”. p. 181

El hombre, apellidado por los antiguos «microcosmos» o mundo en miniatura, es como el compendio de todas las vidas existentes. Tiene de común, en expresión de **San Gregorio Magno**, «*el vivir con los vegetales, el sentir con los animales y el entender con los ángeles*” (M44. p. 209)

«La vida contemplativa —dice Santo Tomás — es mejor y preferible a la vida activa». **Y San Buenaventura** añade: «*Es vida más sublime, más segura, más rica, más suave y más estable*». (M44. P. 314)

«*Antes de que la lengua hable —dice San Agustín— levántese el alma a Dios y exhale lo que bebiere y derrame de lo que se llenare*».

«Si sois sabios —dice San Bernardo— procurad ser más bien depósitos que canales». El canal da todo lo que tiene y se queda vacío, la concha no da más que lo que rebasa. «Tenemos muchos canales—añade el Santo—, pero conchas muy pocas». (M44. P. 315)

*El alma activa sin vida interior trabaja mucho, pero lejos del sol vivificador. «Grandes fuerzas —dice San Agustín— y el curso velocísimo, pero fuera del camino...» (M44. p. 316)*

LILIUM:
---------

### **Julio - agosto 1926**

*La sagrada y animada arca del Dios vivo, ya descansa en el templo del Señor. Hoy la Virgen inmaculada que jamás ha sido manchada con ningún afecto terreno, al contrario educada entre celestiales pensamientos no ha vuelto a la tierra, sino que, siendo ella un cielo animado, es colocada en las mansiones celestiales. (San Juan Damasceno)*

### **Noviembre - diciembre de 1927**

*¡Oh, virginidad! diremos con el gran **San Gregorio**, diamante entre las gemas, lucero de la mañana entre las estrellas, paloma entre las aves, ramo de oliva entre los árboles y azucena entre las flores del campo.»*

### **Enero - febrero 1928**

*«El amor a la pureza (comenzaremos diciendo con **San Ambrosio**) nos invita a que hablemos de la virginidad, para que no se crea que no damos a esta virtud, que es virtud principal, toda la importancia que ella se merece».*

### **Marzo 1935**

Ellas, las hermanitas de la Alianza, no sólo como hijas predilectas que son, sino como verdaderas y rendidas esclavas de esta Reina y Señora, están consagradas y entregadas a su voluntad, a su servicio, incondicionalmente. Es que la aman. *¡Oh! Es esclavitud de amor la suya; el amor las cautiva, el amor las hace esclavas; porque Ella es «la robadora de los corazones» (**San Buenaventura**); «el espectáculo sagrado y prodigio celestial» (**S. Ignacio de Antioquía**); «el milagro de los milagros» (**S. Cirilo**).*

### **Julio 1935**

Dice **San Agustín** que *«uno es lo que ama; si amas tierra, tierra eres; si amas carne, carne eres; si amas a Dios, ¿qué quieres que te diga?, Dios eres».*

### **Octubre 1935**

Lo cual comenta **San Agustín** con estas palabras: *«La Pasión de Cristo fue completa del todo y de infinito valor; y lo que aquí dice el Apóstol, no es respecto de Cristo, sino de sus miembros; pues considera a Cristo como cabeza de la Iglesia, con la que no hace sino un solo cuerpo y como una sola persona. Así que los sufrimientos de Cristo, considerados de esta suerte, no están todavía cumplidos. Porque sus miembros no entrarán en la gloria sino por el camino de los sufrimientos; y entre tanto que hubiere en la tierra miembros de Jesucristo, se dice con verdad, que le queda todavía alguna cosa que sufrir»*

### **Marzo 1936**

Dice **San Buenaventura** que la consideración de la Pasión aprovecha a toda clase de personas, por cualquier vía que caminen y en cualquier grado de perfección en que vivan, porque los pecadores hallan motivos poderosos para purificarse de sus pecados, los principiantes para mortificar sus pasiones, los proficientes para crecer en toda clase de virtudes y los perfectos para alcanzar la unión con Dios por el ferviente amor.

Y tan eficaz es esto para todas las personas antedichas, que el insigne **Alberto Magno** se atreve a decir, que la sencilla memoria y devota meditación de la Pasión de Cristo aprovecha más al hombre que ayunar un año entero a pan y agua, que disciplinarse cada día hasta derramar sangre y que rezar cada día todo el salterio de David

### **Agosto- noviembre 1936**

La virginidad, según **San Ambrosio**, trajo la redención al mundo; una Virgen fue el primer *trono* de Dios en la tierra. La virginidad será también hoy el camino y el trono de esta nueva redención y de este reinado divino de Jesús en España.

### **Noviembre 1938**

La inmoralidad, la sensualidad es la enemiga de la vida sobrenatural; la pureza angélica es, según **San Ambrosio**, la que hace más espiritual al hombre y la que, por lo tanto, dispone admirablemente para la vida sobrenatural.

### **Junio 1940**

«Quien come la Sagrada Carne de Cristo, enseña **San Cirilo**, tiene la vida eterna, porque esta Carne tiene en sí al Verbo, que por su naturaleza es VIDA».

### **Noviembre 1945**

En la Alianza no se certifica un Cielo *inmediato*, sin pasar por las purificaciones del Purgatorio.

Si nos preguntaran si la habría en el infierno, otra sería nuestra respuesta; lo negaríamos rotundamente; porque hermanita que, *viviendo su vida en la Alianza*, ha tenido la dicha de morir en el seno de la misma, creemos piadosamente, y con mucho fundamento, que no está en el infierno.

Mas no podemos decir lo mismo del Purgatorio; antes bien, aun ateniéndonos a los autores más benignos y optimistas, como **San Buenaventura** y San Roberto Belarmino sobre el dogma del Purgatorio, creemos que la Alianza, en parte al menos, tiene que pasar por las tremendas o llevaderas penas de aquel lugar de expiación.

### **Noviembre 1946**

«¿Qué lengua podrá explicar, dice **San Gregorio**, o qué entendimiento comprender, cuáles sean los gozos de aquella ciudad soberana?, ¿qué cosa sea ver a los hombres entre los ángeles, ver la cara de Dios, gozar de aquella luz infinita y vivir en perpetuo contento sin recelo de la muerte?».

### **Marzo 1948**

Y mirad qué oportunamente la Iglesia nos recuerda, contra la alegría de la sensualidad y de la carne, la alegría de la mortificación y del ayuno; la alegría espiritual. «Cuando ayunáis, dice el Evangelio de mañana, no os pongáis tristes, como los hipócritas que desfiguran sus rostros... Al contrario, cuando ayunáis, perfumad vuestra cabeza y lavad bien la cara»... Es decir, comenta **San Agustín**, *«con estos preceptos del Señor, se nos manda, que nuestra intención de dirija a la alegría y gozo interior y no a las que el siglo nos propone»*.

### **Noviembre 1947**

Así como el paganismo y el desenfreno de las concupiscencias eran cosas inseparables, como el efecto y la causa; así, entre los cristianos, la pureza era algo vital, como fuente, como principio para la santidad; por lo tanto, inseparables ambos.

De ahí que los **SANTOS PADRES y los Doctores** de aquellos primeros siglos hayan sido los grandes panegiristas de la *virginidad*, señalándola como el más necesario y seguro camino para la santidad. (L47.IX)

### **Enero - febrero 1953**

**San Agustín**, afirmando que, por derecho divino, la continencia debe ser preferida al matrimonio y la virginidad a las bodas, dice, resumiendo toda la doctrina de aquellos tiempos *«... ¿Quién no advierte que todas las funciones del matrimonio, por honestas y pudorosas que sean, son funciones de un oficio humano? En cambio, la integridad virginal y la inmunidad de todo deleite sensual es parte ya de la vida angélica.*

*Enmudezca ante ella toda fecundidad de la carne, toda honestidad conyugal; pues la fecundidad no la tiene todo el que quiere, y el pudor conyugal no existe en la eternidad; la fecundidad no depende del libre albedrío, la castidad conyugal no tiene lugar en el cielo (en donde todos serán como los ángeles de Dios) ... En aquella mansión obtendrán mayor recompensa que los otros, quienes, viviendo en carne, tienen ya algo que no es propio de la carne».*

**San Jerónimo** se expresa en estos términos: *«Alabo las bodas, ensalzo el matrimonio, pero es porque me producen vírgenes: del rosal cojo la rosa, de la tierra tomo el oro y de la concha la perla».*

Oigamos a **San Juan Crisóstomo**: *«La virginidad es un bien de calidad muy superior al matrimonio. Y si deseáis la ventaja que la lleva, yo os diré que es igual a la ventaja que el cielo lleva a la tierra, a la que llevan los ángeles a los hombres y aún más, ya que, viviendo en carne, se atreven a emular la pureza de los ángeles».*

*San Fulgencio* tiene esta frase valiente: *«No dudamos en afirmar, que la unión marital de los casados dista tanto de la santa virginidad, cuanto dista la imitación de las bestias de la imitación de los ángeles».*

*¿Qué dirán a esto los defensores del casto connubio?*

A todos los reparos que ellos puedan presentar en este punto, responde **San Crisóstomo**, con las palabras del Apóstol: *«El hombre animal es incapaz de comprender las cosas del espíritu de Dios».*

**Y San Agustín** corona toda esta doctrina con estas inconfundibles palabras: *«Ojalá quieran todos perseverar continentes, impulsados a ello por la caridad que nace de un corazón puro... Mucho más presto se llenaría la Ciudad de Dios y se aceleraría el término de este siglo. Soy de opinión que en este tiempo sólo debieran casarse los que no pueden contenerse, según aquella sentencia del Apóstol. El que no pueda guardar continencia, cátese; porque más vale casarse que abrasarse*

## SEMINATOR

*El canon 595 del Derecho Canónico está terminante y claro...*

*Las almas consagradas a Dios ya pertenecen a Él, y total y exclusivamente están dedicadas al mismo; son algo sagrado, cuyo oficio y destino es solo Dios. Y si bien es verdad que su consagración no depende esencialmente de la Comunión, la recepción frecuente de este Sacramento ayuda poderosamente a mantener al alma en este altísimo rango, arrancándola y uniéndola estrechamente con el Señor.*

*Un alma consagrada a Dios debe vivir de Dios y para Dios, y ¿acaso no es la Santa Comunión, por excelencia, fuente de esta vida?*

*La virginidad tiene como especial manjar para su crecimiento y perfección la Sagrada Comunión; ella es, según expresión de los **SANTOS PADRES**, la que engendra vírgenes, la que santifica, no solo las almas, sino también los cuerpos, y la que apaga el fuego de la concupiscencia y enciende la llama del divino Amor.*

*El triunfo de la virginidad en los primeros tiempos del cristianismo fue fruto de la Comunión diaria, de cuya fracción participaban todos, aun a costa de graves sacrificios. (S46, X)*

*Si en el principio de la Encarnación, en la aurora de la Iglesia, ha querido Dios predicar, de un modo tan extraordinario, las excelencias y predilecciones que su divino Corazón siente hacia esta virtud, ¿a quién extrañará el que Jesús en el santo Evangelio, San Pablo en sus epístolas, los **SANTOS PADRES** en sus monumentales obras y los primeros cristianos en su vida santa y virginal nos hayan hecho el panegírico solemne de esta celestial virtud? Pero... ¡oh, dolor!...*

### **¡Si los cristianos fuesen puros!**

*«Vivir en la tierra como viven los ángeles en el cielo es una merced singularísima... Luego la virginidad es un bien, y no un bien de poca monta, sino un bien extraordinario y grande».*

*«Las vírgenes son pararrayos del mundo; por ellos descienden sobre la tierra las bendiciones del cielo. Las vírgenes pagan a Dios el tributo de honor y gloria que la humanidad le adeuda; las vírgenes impiden que la humanidad perezca. Las vírgenes son víctimas por los pecados del mundo. Las oraciones de las vírgenes desarman las iras divinas».*

*«Y el cristianismo tuvo almas purísimas. Al calor de la predicación del Evangelio, bajo la ensangrentada cuchilla de los perseguidores, entre la disolución de costumbres del moribundo Imperio Romano... floreció la cándida azucena de la virtud angélica. A partir de aquellos momentos, una brillante pléyade de vírgenes ha embellecido el firmamento de la Iglesia. Tal desarrollo alcanzó la virginidad en aquellas generaciones, que los mismos paganos atestiguaron sus glorias y sus triunfos».*

*«Testigo **San Ambrosio**; más vírgenes se consagraban a Dios todos los años en Alejandría, en el Oriente y en la Iglesia africana, que hombres nacían en la populosa ciudad de Milán». Seminar. San Sebastián y Octubre de 1945*

## Almas y almas

*El Sacerdote es ad omnes gentes por institución del divino Maestro; Docete omnes gentes... Praedicate omni creaturae. Todas las almas tienen derecho a la obra de nuestro ministerio sacerdotal.*

*Mas, esto no obsta para que cada uno de nosotros haga distinción entre alma y alma.*

*Las almas, aunque sustancialmente sean iguales, no lo son en todo lo demás. El alma de Jesús, alma racional como las demás, en cuanto a la perfección natural de sus potencias y más en lo que toca a su perfección sobrenatural, no ha tenido otra igual, ni la tendrá.*

*Dígase lo mismo del alma de la Virgen Santísima.*

*Si aun en cuanto a su cuerpo virginal, según dice **San Dionisio**, era la criatura más perfecta y bella que ha salido de las manos de Dios, ¿qué se dirá de su alma, tanto en su ser natural como en el sobrenatural? La perfección, el equilibrio, la proporción acabadísima de sus potencias; inteligencia preclarísima y luminosa; voluntad noble, firme, invencible; orden en sus pasiones, en sus emociones, en sus afectos...*

*En cuanto a las perfecciones y riquezas sobrenaturales, ¿quién es capaz de ponderarlas, describirlas y examinarlas, si los mismos **SANTOS PADRES** han agotado toda su elocuencia y su saber para decir algo de las maravillas de su alma?*

*A este propósito dice San Francisco de Sales (Amor de Dios, cap. VII): «Nunca se hallan dos hombres que sean semejantes. Así en lo sobrenatural tampoco se hallan perfectamente iguales.*

*Los ángeles, según enseña el gran **Agustino y Santo Tomás**, reciben la gracia según la diferencia de sus naturalezas... y cuántos ángeles hay tantas gracias hay diferentes. Entre los hombres, es cierto que la gracia no se les da al respecto de sus cualidades naturales, y con todo eso, la benignidad de Dios, complaciéndose, y por decirlo así, regocijándose en la producción de las gracias, las hizo de tan varias suertes, para que fuese esta variedad el bello esmalte de su redención y misericordia... En el cielo... cada uno de los bienaventurados tiene su nombre particular, según el ser nuevo de la gloria que se adquiere; de la misma suerte en la tierra, cada uno recibe una gracia tan particular, que no tiene semejanza con otra alguna»*

.....

*Y ¿quién duda hoy que la «Alianza en Jesús por María», con otras muchas obras, es obra amada con especial predilección por Dios Y ¿no son hoy más*

*que nunca éstas las almas que necesita para su remedio un mundo tan inveterado en el vicio y en la maldad?*

*¿Quién aplaca la ira de Dios?, ¿quién contiene el furor de la justicia divina?, ¿quién paga la deuda de tantos crímenes?, ¿quién hace fuerza y violencia a la misericordia divina?, ¿quién completa lo que falta a la Pasión de Cristo?, ¿quién prolonga en su cuerpo y en su alma los dolores de Jesús en la Cruz? ¿quién redime hoy al mundo, sino las almas virginales, las almas consagradas, las almas víctimas, las almas santas?*

*Todavía dirán por ahí: ¿Qué hacen esas almas en el mundo? Contestaremos con **Arsenio Krebs**:*

*«Esas almas hacen en la tierra lo que en el cielo las más sublimes criaturas de Dios». Madrid, marzo de 1947*

### **Jesús del Evangelio Tomo I 2ª edición**

Hermanita amada: ¿te anima acaso un gran celo misional por las almas? Examina, ante todo, el primer y principal impulsor de este celo que te devora: ¿no será un excesivo afán y entusiasmo demasiado *humano*?, ¿no cabrá alguna vez el bajísimo prurito de una vana y orgullosa exhibición? ¿Tienes preferencias entre “Galilea” y “Egipto”? ¿entre las obras lucidas y brillantes y las humildes y poco vistosas?, ¿son las almas, sólo las almas, las que te mueven y te arrastran? ¿Dices con **San Agustín**: “¿Señor, dame almas y quédate con lo demás”?

¡Qué fuerza tiene, Señor, tu mirada, ¡tras la cual se derrama la gracia en un alma!... Con ella has trocado el corazón de una Magdalena y de una Samaritana. Con ella Saulo, el perseguidor, es hecho el Apóstol de las gentes..., y **Agustín**, el escéptico y sensual, el santo Doctor de la Iglesia y el apologista de la virginidad

*. “El que de nuestra masa no tomó pecado, dice **San Agustín**, es El que quitó nuestro pecado...”*

### **Jesús del Evangelio PRIMERA PARTE Tomo II**

Las ocho Bienaventuranzas son los principios fundamentales de la moral y de la perfección cristianas; son las máximas morales del Reino de Cristo, opuestas diametralmente al reino del mundo; son los caminos reales que conducen a Jesús; son las aulas reales de la eterna felicidad; son el ejercicio de las más excelentes virtudes que nos disponen para el Reino Celestial.

## **Pobres de espíritu**

Jesús, como nota **San Juan Crisóstomo**, no emplea aquí una fórmula de mandato, sino que expresa su voluntad por medio de palabras dulces y graciosas, que atraen suavemente los corazones; no amenaza, sino que sus prescripciones van envueltas en insignes promesas

*«La mansedumbre, según **San Juan Clímaco**, es la roca que rompe las iras del mar y ella es inquebrantable» ...*

«Las aguas de este mundo – dice el Venerable P. La Puente – son salobres, y, en lugar de apagar la sed, la aumentan; pero las espirituales y del cielo la apagan, de manera que nunca tienen más sed los que beben de ellas».

*«Y así, añade **San Jerónimo**, las que gustan de los manjares espirituales, nunca más apetecen los carnales»*

Querer todo y sólo lo que Dios quiere, he ahí la fuente de la verdadera paz interior; esta es la tendencia reposada del alma hacia Dios, en donde halla el bien, porque, según **San Agustín**, *somos criados para Dios y el corazón está inquieto sin paz hasta que no descansa en Dios.*

Por eso, el cristianismo concede el título de héroes a los que han padecido mucho. Y, en frase de **San Ambrosio**, *la más gloriosa palma de la bienaventuranza, es cuando se avanza hasta el martirio.*

Orad; «pero, cuando oréis, no lo hagáis como los hipócritas.» «Cuando orareis, entrad en el aposento y, cerrada la puerta, orad al Padre en secreto». Mas Jesús no se contenta con darnos su precepto, sino que añade un modelo concreto de oración, enseñando a sus discípulos el modo de dirigir a Dios, en pocas palabras, una ferviente oración.

Condena la oración de vana y prolija palabrería, al uso de los gentiles, pero recomienda el continuado afecto del corazón.

*«Una cosa es, dice **San Agustín**, prolijo discurso y otro prolijo afecto...»*

Padre «nuestro». Jesús quiere que todos entremos en la *paternidad* que por naturaleza le correspondía a El solo y que por gracia nos llega a todos. Todos somos hijos de un mismo Padre, todos hermanos en una misma paternidad. ¡Maravillosa unión entre el Padre y los hijos y de los hijos todos entre sí en la gran paternidad de Dios!

He aquí la eficacia de esta oración: *«Cada uno, dice **San Ambrosio**, ora por todos y todos oran por cada uno.»* Y en esa comunidad de oración entra la oración de Cristo, nuestro Hermano mayor, de quien nuestra oración tiene toda eficacia y poder.

La angosta puerta y el camino estrecho de que habla el Señor, por el cual se entra en el reino de Dios, es, según **San Agustín**, *su santa Ley*.

*«Hay dos caminos, dice **San Ambrosio**, uno de los justos, otro de los pecadores; uno de equidad, otro de impiedad. El de los justos es más estrecho, el de los injustos es más ancho; aquél de sobriedad es angosto, éste es de sobriedad más ancho, donde caben todos los fluctuantes»*

#### RENDIMIENTO DE JUICIO PARA QUE HAYA UNIDAD DE CRITERIO

En cambio, en el seno de la verdadera Iglesia, se conserva la unidad, porque todos venimos obligados a someter a nuestro juicio a la interpretación auténtica, que es la de los **Santos Padres** y no se permite leer otras Biblias que las que llevan sus anotaciones obligatorias (Instrucción Zaragoza 1940)

#### Del libro Getsemani

Las tristezas de Jesús en Getsemaní obedecen a varias causas. **Dice San Agustín** *que Jesús voluntariamente excitó en su alma los más tristes pensamientos y que más podían angustiarle y acongojarle.*

*Vio, en primer lugar, su horrorosa pasión en todo detalle; su imaginación se la representó vivísimamente con todas sus escenas, sus ignominias, suplicios y dolores.*

*Veía perfectamente todos los instrumentos que iban a atormentar su cuerpo, y sentía ya en sus miembros su violencia y su peso.*

No esperó, dice **San Gregorio Niseno**, *el ímpetu de los judíos, sino que, por especial género de sacrificio, se adelantó a sufrir uno por uno, por la viveza de su imaginación, toda la serie de horrores y afrentas, las cuales estampó violentamente en su Corazón, para abrazar ahora, a la vez, lo que después había de sufrir sucesivamente.*

*Dieciséis horas de horroroso martirio, y lo que en la sucesión de los siglos había de tramarse contra Él, todo cayó en un solo punto, vivísimamente presente, sobre su divino Corazón.*

*Allí desfilaron los verdugos inhumanos, los falsos testigos*

I.- «Ardientemente he deseado...» (Luc. 22,15). Jesús vivió ansiando el momento de dar al hombre la prueba más estupenda de su amor... Este momento fue el de la institución del Santísimo Sacramento.

*Esta es la obra maestra del poder de Dios. Según San Agustín, aun siendo Omnipotente Dios, no pudo hacer más;*

El pecador cree su felicidad en seguir la corriente de sus pasiones, libre, sin estrecheces, ni violencias...; y ahí es donde haya mayor tormento...; vive turbado, porque *«toda alma desordenada es verdugo de sí misma»* (San Agustín), intranquilo... sin reposo...agitado... no buscará la soledad, el silencio; porque le asaltan pensamientos (gritos de la conciencia) de la eternidad, la muerte, el juicio... ¡Ay, qué miedo!...¿y este tal será feliz?...



## **b. OFICIO DE LECTURA. LOS PADRES DE LA IGLESIA EXPLICAN Y UTILIZAN NUESTRO CARISMA Y MISIÓN EN SUS ESCRITOS.**

Presentamos algunos de los textos de los Santos Padres donde explican y utilizan nuestro Carisma y Misión en sus escritos en el Oficio de Lectura de la Liturgia de las Horas.

**Día 12 de enero. Tenemos depositada en nosotros una fuerza que nos capacita para amar. San Basilio Magno Regla mayor, respuesta. ...** Y ahora yo pregunto, ¿qué hay más admirable que la belleza de Dios? ¿Puede pensarse en algo más dulce y agradable que la magnificencia divina? ¿Puede existir un deseo más fuerte e impetuoso que el que Dios infunde en **el alma limpia** de todo pecado y que dice con sincero afecto: ¿Desfallezco de amor? El resplandor de la belleza divina es algo absolutamente inefable e inenarrable.

**Día 23 enero: En el bautismo, Cristo es quien bautiza. San Ildefonso, obispo. Libro sobre el conocimiento del bautismo. ...** Después de esto, declinó el bautismo de Juan, que era bautismo de penitencia y sombra de la verdad, y empezó el bautismo de Cristo, que es la verdad, en el cual se obtiene la remisión de los pecados, aun cuando no bautizase Cristo, sino sus discípulos. En este caso, bautiza Cristo, pero no bautiza. Y las dos cosas son verdaderas: bautiza Cristo, porque es él quien **purifica**, pero no bautiza, porque no es él quien baña. Sus discípulos, en aquel tiempo, ponían las acciones corporales de su ministerio, como hacen también ahora los ministros, pero Cristo ponía el auxilio de su majestad divina. Nunca deja de bautizar el que **no cesa de purificar**; y, así, hasta el fin de los siglos, Cristo es el que bautiza, porque **es siempre él quien purifica**.

**Día 5 de Febrero: Su bondad provenía del mismo Dios, fuente de todo bien. San Metodio de Sicilia, obispo. Del sermón sobre santa Águeda.** Hermanos, como sabéis, la conmemoración anual de esta santa mártir nos reúne en este lugar para celebrar principalmente su glorioso martirio, que pertenece ya al pasado, pero que es también actual, ya que también ahora continúa su victorioso combate por medio de los milagros divinos por los que es coronada de nuevo todos los días y recibe una incomparable gloria.

**Es una virgen**, porque nació del Verbo inmortal (quien también por mi causa gustó de la muerte en su carne) e indiviso Hijo de Dios, como afirma

el teólogo Juan: A cuantos le recibieron, les da poder para ser hijos de Dios.

Esta **mujer virgen**, la que hoy os ha invitado a nuestro convite sagrado, es la mujer desposada con un solo esposo, Cristo, para decirlo con el mismo simbolismo nupcial que emplea el apóstol Pablo.

**Una virgen** que, con la lámpara siempre encendida, enrojecía y embellecía sus labios, mejillas y lengua con la púrpura de la sangre del verdadero y divino Cordero, y que no dejaba de recordar y meditar continuamente la muerte de su ardiente enamorado, como si la tuviera presente ante sus ojos.

De este modo, su mística vestidura es un testimonio que habla por sí mismo a todas las generaciones futuras, ya que lleva en sí la marca indeleble de la sangre de Cristo, de la que está impregnada, como también la blancura resplandeciente de su **virginidad**.

Águeda hizo honor a su nombre, que significa «buena»; ella fue en verdad buena por su identificación con el mismo Dios; fue buena para su divino Esposo y lo es también para nosotros, ya que su bondad provenía del mismo Dios, fuente de todo bien.

En efecto, ¿cuál es la causa suprema de toda bondad sino aquel que es el sumo bien? Por esto, difícilmente hallaríamos algo que mereciera, como Águeda, nuestros elogios y alabanzas.

Águeda, buena de nombre y por sus hechos; Águeda, cuyo nombre indica de antemano la bondad de sus obras maravillosas, y cuyas obras corresponden a la bondad de su nombre; Águeda, cuyo solo nombre es un estímulo para que todos acudan a ella, y que nos enseña también con su ejemplo a que todos pongamos el máximo empeño en llegar sin demora al bien verdadero, que es sólo Dios.

**Día 17 de febrero LOS SIETE SANTOS FUNDADORES DE LA ORDEN DE LOS SIERVOS DE LA VIRGEN MARÍA.** De la tradición sobre el origen de la Orden de los Siervos de la Virgen María. **HAGAMOS EL ELOGIO DE LOS HOMBRES ILUSTRES** Siete fueron los varones, dignos de reverencia y honor, que reunió nuestra Señora como siete estrellas, para dar comienzo, por la concordia de su cuerpo y de su espíritu, a la Orden de sus siervos... Unos habían hecho voto de **virginidad** o castidad perpetua, otros estaban

casados y otros viudos. Referente a su actividad pública, eran comerciantes. Pero en cuanto encontraron la perla preciosa, es decir, nuestra Orden, no solamente dieron a los pobres todo lo que poseían, sino que se entregaron con gran alegría al servicio de Dios y de la Señora.

**Día 4 de marzo: Invirtió su tesoro según el mandato del Altísimo. De la Vida de san Casimiro, escrita por un autor casi contemporáneo.** La sorprendente, sincera y no engañosa caridad de Casimiro, por la que amaba ardientemente al Dios todopoderoso en el Espíritu, impregnaba de tal forma su corazón, que brotaba espontáneamente hacia su prójimo. No había cosa más agradable y más deseable para él que repartir sus bienes y entregarse a sí mismo a los pobres de Cristo, a los peregrinos, enfermos, cautivos y atribulados.

Personas de gran autoridad, algunas de las cuales viven aún y que conocían hasta el fondo su comportamiento, aseguran que permaneció **virgen** hasta el fin de sus días.

**Día 21 de marzo: Preparamos la fiesta del Señor no sólo con palabras, sino también con obras. San Atanasio. Carta.** ... En otro tiempo, la sangre de los machos cabríos y la ceniza de la ternera esparcida sobre los impuros podía sólo santificar con miras a una **pureza** legal externa; mas ahora, por la gracia del Verbo de Dios, obtenemos una limpieza total; y así en seguida formaremos parte de su escolta y podremos ya desde ahora como situados en el vestíbulo de la Jerusalén celestial, preludiar aquella fiesta eterna; como los santos apóstoles, que siguieron al Salvador como a su guía, y por esto eran, y continúan siendo hoy, los maestros de este favor divino; ellos decían, en efecto: Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. También nosotros nos esforzamos por seguir al Señor no sólo con palabras, sino también con obras.

**Día 23 de marzo: La cruz de Cristo, fuente de todas las gracias. San León Magno Sermón 8 sobre la pasión del Señor.** Que nuestra alma, iluminada por el Espíritu de verdad, reciba con **puro y libre corazón** la gloria de la cruz que irradia por cielo y tierra, y trate de penetrar interiormente lo que el Señor quiso significar cuando, hablando de la pasión cercana, dijo: Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre. Y más adelante: Ahora mi alma está agitada, y, ¿qué diré? Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora, Padre,

glorifica a tu Hijo. Y como se oyera la voz del Padre, que decía desde el cielo: Lo he glorificado y volveré a glorificarlo, dijo Jesús a los que le rodeaban: Esta voz no ha venido por mi, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí.

**MIÉRCOLES III SEMANA DE CUARESMA. Del libro de san Teófilo de Antioquía, obispo, a Autólico (Libro 1, 2. 7: PG 6, 1026-1027. 1035)**  
**DICHOSOS LOS LIMPIOS DE CORAZÓN, PORQUE ELLOS VERÁN A DIOS** Si tú me dices: «Muéstrame a tu Dios», yo te diré a mi vez: «Muéstrame tú al hombre que hay en ti», y yo te mostraré a mi Dios. Muéstrame, por tanto, si los ojos de tu mente ven, y si oyen los oídos de tu corazón. Pues de la misma manera que los que ven con los ojos del cuerpo perciben con ellos las realidades de esta vida terrena y advierten las diferencias que se dan entre ellas —por ejemplo, entre la luz y las tinieblas, lo blanco y lo negro, lo deforme y lo bello, lo proporcionado y lo desproporcionado, lo que está bien formado y lo que no lo está, lo que es superfluo y lo que es deficiente en las cosas—, y lo mismo se diga de lo que cae bajo el dominio del oído —sonidos agudos, graves o agradables—, eso mismo hay que decir de los oídos del corazón y de los ojos de la mente, en cuanto a su poder para captar a Dios. En efecto, ven a Dios los que son capaces de mirarlo, porque tienen abiertos los ojos del espíritu. Porque todo el mundo tiene ojos, pero algunos los tienen oscurecidos y no ven la luz del sol. Y no porque los ciegos no vean ha de decirse que el sol ha dejado de lucir, sino que esto hay que atribuírselo a sí mismos y a sus propios ojos. De la misma manera, tienes tú los ojos de tu alma oscurecidos a causa de tus pecados y malas acciones. El alma del hombre tiene que ser pura, como un espejo brillante. Cuando en el espejo se produce el orín, no se puede ver el rostro de una persona; de la misma manera, cuando el pecado está en el hombre, el hombre ya no puede contemplar a Dios. Pero puedes sanar, si quieres. Ponte en manos del médico, y él punzará los ojos de tu alma y de tu corazón. ¿Qué médico es éste? Dios, que sana y vivifica mediante su Palabra y su sabiduría. Pues por medio de la Palabra y de la sabiduría se hizo todo. Efectivamente, la Palabra del Señor hizo el cielo, el aliento de su boca, sus ejércitos. Su sabiduría está por encima de todo: Dios, con su sabiduría, puso el fundamento de la tierra; con su inteligencia, preparó los cielos; con su voluntad, rasgó los abismos, y las nubes derramaron su rocío. Si entiendes todo esto y vives pura, santa y justamente, podrás ver a

Dios; pero la fe y el temor de Dios han de tener la absoluta preferencia de tu corazón, y entonces entenderás todo esto. Cuando te despojes de lo mortal y te revistas de la inmortalidad, entonces verás a Dios de manera digna. Dios hará que tu carne sea inmortal junto con el alma, y entonces, convertido en inmortal, verás al que es inmortal, con tal de que ahora creas en él.

**Del libro de las revelaciones y del libro de la prueba, de santa María Magdalena de Pazzi, virgen.** VEN, ESPÍRITU SANTO Realmente eres admirable, Verbo de Dios, haciendo que el Espíritu Santo te infunda en el alma de tal modo que ésta se una con Dios, le guste y no halle su consuelo más que en él. El Espíritu Santo viene al alma, sellado con el sello de la sangre del Verbo o Cordero inmolado; más aún, la misma sangre le incita a venir, aunque el propio Espíritu se pone en movimiento y tiene ya ese deseo. Este Espíritu, que se pone en movimiento y es consustancial al Padre y al Verbo, sale de la esencia del Padre y del beneplácito del Verbo, y viene al alma como una fuente en que ésta se sumerge. A la manera que dos ríos confluyen y se entremezclan y el más pequeño pierde su propio nombre y asume el del más grande, también actúa así este divino Espíritu al venir al alma y hacerse una sola cosa con ella. Pero, para ello, es necesario que el alma, que es la más pequeña, pierda su nombre, dejándolo al Espíritu; esto lo conseguirá si se transforma en el Espíritu hasta hacerse una sola cosa con él. 1443 Este Espíritu, además, dispensador de los tesoros del seno del Padre y custodio de los designios del Padre y el Hijo, se infunde en el ánimo con tal suavidad que su irrupción resulta imperceptible, y pocos estiman su valor. Con su peso y su ligereza se traslada a todos aquellos lugares que encuentra dispuestos a recibirle. Se le escucha en su habla abundante y en su gran silencio; penetra en todos los corazones por el ímpetu del amor, inmóvil y movilísimo al mismo tiempo. No te quedas, Espíritu Santo, en el Padre inmóvil y en el Verbo y, sin embargo, permaneces siempre en el Padre y en el Verbo, en ti mismo y en todos los espíritus bienaventurados, y en todas las criaturas. Eres necesario a la criatura por razón de la sangre del Verbo unigénito, quien, debido a la vehemencia de su amor, se hizo necesario a sus criaturas. Descansas en las criaturas que se disponen a recibir con **pureza** la comunicación de tus dones y tu propia semejanza. Descansas en aquellos que reciben los efectos de la sangre del Verbo y se hacen digna morada tuya. Ven, Espíritu Santo. Que venga la unión del Padre, el beneplácito del Verbo. Tú, Espíritu de la verdad, eres el premio

de los santos, el refrigerio de las almas, la luz en las tinieblas, la riqueza de los pobres, el tesoro de los amantes, la hartura de los hambrientos; el consuelo de los peregrinos; eres, por fin, aquel en el que se contienen todos los tesoros. Ven, tú, el que, descendiendo sobre María, hiciste que el Verbo tomara carne; realiza en nosotros por la gracia lo mismo que realizaste en ella por la gracia y la naturaleza. Ven, tú, alimento de los pensamientos castos, fuente de toda misericordia, cúmulo de toda **pureza**. Ven, y llévate de nosotros todo aquello que nos impide el ser llevados por ti.

**Día 26 de mayo SANTA MARIANA DE JESÚS PAREDES En Perú y Ecuador. De la homilía del Papa Pío XII en la canonización de santa Mariana de Jesús (9 de junio de 1950). NO SÓLO BUSCABA SU PROPIA SANTIFICACIÓN, SINO LA SALVACIÓN DEL PRÓJIMO** Repasando la vida de esta virgen angelical, a quien hoy elevamos al honor de los altares, nos parece oportuno proponernos estos puntos de reflexión: su immaculado candor, las ásperas penitencias a que sometió su cuerpo para ofrendarlo como víctima al Señor, su caridad infatigable hacía toda clase de miserias. Conservó la **virginidad** por inspiración de Dios y con la ayuda de su gracia; apenas contaba diez años, cuando, con el consentimiento de su director espiritual, emitió sus votos privados, consagrándose al divino Esposo. Más que una niña, parecía un ángel por su dedicación a los ejercicios de piedad, por su asidua oración, por su meditación y ejercicio de la penitencia. No todos entienden, en los tiempos que nos alcanzan, este rigor de vida; no todos lo aprecian en su justo valor. Muchos, más bien, lo desprecian. Pero hemos de recordar que después de la culpa de Adán, cuya herencia todos llevamos, se torna indispensable para todos la penitencia.

**COMÚN DE VÍRGENES. Del tratado de san Cipriano, obispo y mártir, sobre el comportamiento de las vírgenes. (Núms. 3-4. 22. 23: CSEL 3,189-190. 202-204) EL CORO NUMEROSO DE LAS VÍRGENES ACRECIENTA EL GOZO DE LA MADRE IGLESIA** Me dirijo ahora a las vírgenes con tanto mayor interés cuanto mayor es su dignidad. La **virginidad** es como la flor del árbol de la Iglesia, la hermosura y el adorno de los dones del Espíritu, alegría, objeto de honra y alabanza, obra íntegra e incorrupta, imagen de Dios, reflejo de la santidad del Señor, porción la más ilustre del rebaño de Cristo. La madre Iglesia se alegra en las vírgenes, y por ellas florece su admirable fecundidad, y, cuanto más abundante es el número de las

vírgenes, tanto más crece el gozo de la madre. A las vírgenes nos dirigimos, a ellas exhortamos, movidos más por el afecto que por la autoridad, y, conscientes de nuestra humildad y bajeza, no pretendemos reprochar sus faltas, sino velar por ellas por miedo de que el enemigo las manche. Porque no es inútil este cuidado, ni vano el temor que sirve de ayuda en el camino de la salvación, velando por la observancia de aquellos preceptos de vida que nos dio el Señor; así, las que se consagraron a Cristo renunciando a los placeres de la carne podrán vivir entregadas al Señor en cuerpo y alma y, llevando a feliz término su propósito, obtendrán el premio prometido, no por medio de los adornos del cuerpo, sino agradando únicamente a su Señor, de quien esperan la recompensa de su **virginidad**. Conservad, pues, vírgenes, conservad lo que habéis empezado a ser, conservad lo que seréis: una magnífica recompensa os está reservada; vuestro esfuerzo está destinado a un gran premio, vuestra castidad a una gran corona. Lo que nosotros seremos, vosotras habéis comenzado ya a serlo. Vosotras participáis, ya en este mundo, de la gloria de la resurrección; camináis por el mundo sin contagiarnos de él: siendo castas y vírgenes, sois iguales a los ángeles de Dios. Pero con la condición de que vuestra **virginidad** permanezca inquebrantable e incorrupta, para que lo que habéis comenzado con decisión lo mantengáis con constancia, no buscando los adornos de las joyas ni vestidos, sino el atavío de las virtudes. Escuchad la voz del Apóstol a quien el Señor llamó vaso de elección y a quien envió a proclamar los mandatos del reino: El primer hombre -dice-, hecho de tierra, era terreno; el segundo hombre es del cielo. Pues igual que el terreno son los hombres terrenos; igual que el celestial son los hombres celestiales. Nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial. Ésta es la imagen de **la virginidad**, de la integridad, de la santidad y la verdad.

**7 julio: Acerca de la eucaristía. Anónimo. Doctrina de los doce apóstoles.** "Reunidos cada domingo, partid el pan y dad gracias, después de haber confesado vuestros pecados, a fin de que vuestro sacrificio sea puro. Pero todo aquel que tenga alguna contienda con su compañero, no se reúna con vosotros, sin antes haber hecho la reconciliación, a fin de que no se profane vuestro sacrificio. Porque éste es el sacrificio del que dijo el Señor: *En todo lugar y en todo tiempo se me ofrecerá un **sacrificio puro**, porque yo soy rey grande, dice el Señor, y mi nombre es admirable entre las naciones.*"

**Día 16 julio: María, antes de concebir corporalmente, concibió en su espíritu. San León Magno, papa. Sermón 1 en la Natividad del Señor.**

Dios elige a una virgen de la descendencia real de David; y esta virgen, destinada a llevar en su seno el fruto de una sagrada fecundación, antes de concebir corporalmente a su prole, divina y humana a la vez, la concibió en su espíritu. Y, para que no se espantara, ignorando los designios divinos, al observar en su cuerpo unos cambios inesperados, conoce, por la conversación con el ángel, lo que el Espíritu Santo ha de operar en ella. Y la que ha de ser Madre de Dios confía en que su **virginidad** ha de permanecer sin detrimento. ¿Por qué había de dudar de este nuevo género de concepción, si se le promete que el Altísimo pondrá en juego su poder? Su fe y su confianza quedan, además, confirmadas cuando el ángel le da una prueba de la eficacia maravillosa de este poder divino, haciéndole saber que Isabel ha obtenido también una inesperada fecundidad: el que es capaz de hacer concebir a una mujer estéril puede hacer lo mismo con una mujer virgen.

Así, pues, el Verbo de Dios, que es Dios, el Hijo de Dios, que en el principio estaba junto a Dios, por medio del cual se hizo todo, y sin el cual no se hizo nada, se hace hombre para librar al hombre de la muerte eterna; se abaja hasta asumir nuestra pequeñez, sin menguar por ello su majestad, de tal modo que, permaneciendo lo que era y asumiendo lo que no era, une la auténtica condición de esclavo a su condición divina, por la que es igual al Padre; la unión que establece entre ambas naturalezas es tan admirable, que ni la gloria de la divinidad absorbe la humanidad, ni la humanidad disminuye en nada la divinidad.

Quedando, pues, a salvo el carácter propio de cada una de las naturalezas, y unidas ambas en una sola persona, la majestad asume la humildad, el poder la debilidad, la eternidad la mortalidad; y, para saldar la deuda contraída por nuestra condición pecadora, la naturaleza invulnerable se une a la naturaleza pasible, Dios verdadero y hombre verdadero se conjugan armoniosamente en la única persona del Señor; de este modo, tal como convenía para nuestro remedio, el único y mismo mediador entre Dios y los hombres pudo a la vez morir y resucitar, por la conjunción en él de esta doble condición. Con razón, pues, este nacimiento salvador había de dejar intacta la **virginidad** de la madre, ya que fue a la vez salvaguarda del pudor y alumbramiento de la verdad.

**Día 26 julio: Por sus frutos los conoceréis. San Juan Damasceno, obispo. Sermón 6, Sobre la natividad de la Virgen María.**

Ya que estaba determinado que la Virgen Madre de Dios nacería de Ana, la naturaleza no se atrevió a adelantarse al germen de la gracia, sino que esperó a dar su fruto hasta que la gracia hubo dado el suyo. Convenía, en efecto, que naciese como primogénita aquella de la había de nacer el primogénito de toda la creación, en el cual todo se mantiene.

¡Oh bienaventurados esposos Joaquín y Ana! Toda la creación os está obligada, ya que por vosotros ofreció al Creador el más excelente de todos los dones, a saber, aquella madre casta, la única digna del Creador.

Alégrate, Ana, la estéril, que no dabas a luz, cantar de júbilo, la que no tenías dolores. Salta de gozo, Joaquín, porque de tu hija un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, y será llamado: «Ángel del gran de designio» de la salvación universal, «Dios guerrero». Este niño es Dios.

¡Oh bienaventurados esposos Joaquín y Ana, totalmente inmaculados! Sois conocidos por el fruto de vuestro vientre, tal como dice el Señor: Por sus frutos los conoceréis. Vosotros os esforzasteis en vivir siempre de una manera agradable a Dios y digna de aquella que tuvo en vosotros su origen. Con vuestra conducta casta y santa, ofrecisteis al mundo la joya de la **virginidad**, aquella que había de permanecer virgen antes del parto en el parto y después del parto; aquella que, de un modo único y excepcional, cultivaría siempre la **virginidad** en su mente, en su alma y en su cuerpo.

¡Oh castísimos esposos Joaquín y Ana! Vosotros, guardando la castidad prescrita por la ley natural, conseguisteis, por la gracia de Dios, un fruto superior a la ley natural, ya que engendrasteis para el mundo a la que fue madre de Dios sin conocer varón. Vosotros, comportándoos en vuestras relaciones humanas de un modo piadoso y santo, engendrasteis una hija superior a los ángeles, que es ahora la reina de los ángeles. ¡Oh bellísima niña, sumamente amable! ¡Oh hija de Adán y madre de Dios! ¡Bienaventuradas las entrañas y el vientre de los que saliste! ¡Bienaventurados los brazos que te llevaron, los labios que tuvieron el privilegio de besarte castamente, es decir, únicamente los de tus padres, para que siempre y en todo guardaras intacta tu **virginidad**!

**Día 4 agosto: Hermosa obligación del hombre: orar y amar. San Juan María Vianney, presbítero. De una catequesis.** "Consideradlo, hijos míos: el tesoro del hombre cristiano no está en la tierra, sino en el cielo. Por esto, nuestro pensamiento debe estar siempre orientado hacia allí donde está nuestro tesoro.

El hombre tiene un hermoso deber y obligación: orar y amar. Si oráis y amáis, habréis hallado la felicidad en este mundo.

La oración no es otra cosa que la unión con Dios. Todo aquel que tiene el **corazón puro** y unido a Dios experimenta en sí mismo como una suavidad y dulzura que embriaga, se siente como rodeado de una luz admirable. En esta íntima unión, Dios y el alma son como dos trozos de cera fundidos en uno solo, que ya nadie puede separar. Es algo muy hermoso esta unión de Dios con su pobre criatura; es una felicidad que supera nuestra comprensión.

...

Hay personas que se sumergen totalmente en la oración, como los peces en el agua, porque están totalmente entregadas al buen Dios. Su corazón no está dividido. ¡Cuánto amo a estas almas generosas! San Francisco de Asís y santa Coleta veían a nuestro Señor y hablaban con él, del mismo modo que hablamos entre nosotros.

Nosotros, por el contrario, ¡cuántas veces venimos a la iglesia sin saber lo que hemos de hacer o pedir! Y, sin embargo, cuando vamos a casa de cualquier persona, sabemos muy bien para qué vamos. Hay algunos que incluso parece como si le dijeran al buen Dios: «Sólo dos palabras, para deshacerme de ti.». Muchas veces pienso que, cuando venimos a adorar al Señor, obtendríamos todo lo que le pedimos si se lo pidiéramos con una fe muy viva y **un corazón muy puro**".

**Día 5 agosto: Es fuerte el amor como la muerte. Balduino de Cantorbery.**

**Tratado 10.** Es fuerte la muerte, que puede privarnos del don de la vida. Es fuerte el amor, que puede restituirnos a una vida mejor.

Es fuerte la muerte, que tiene poder para desposeernos de los despojos de este cuerpo. Es fuerte el amor, que tiene poder para arrebatarnos a la muerte su presa y devolvérnosla.

Es fuerte la muerte, a la que nadie puede resistir. Es fuerte el amor, capaz de vencerla, de embotar su aguijón, de reprimir sus embates, de confundir su victoria. Lo cual tendrá lugar cuando podamos apostrofarla, diciendo: ¿Dónde están tus pestes, muerte? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?

Es fuerte el amor como la muerte, porque el amor de Cristo da muerte a la misma muerte.

...

Quita de mí, Señor, este corazón de piedra, quita de mí este corazón endurecido, incircunciso. Tú que **purificas los corazones y amas los corazones puros**, toma posesión de mi corazón y habita en él, llénalo con

tu presencia, tú que eres superior a lo más grande que hay en mí y que estás más dentro de mí que mi propia intimidad. Tú que eres el modelo perfecto de la belleza y el sello de la santidad, sella mi corazón con la impronta de tu imagen; sella mi corazón, por tu misericordia, tú, Dios por quien se consume mi corazón, mi lote perpetuo. Amén.

**Día 15 agosto: Tu cuerpo es santo y sobremanera glorioso. Pío XII, papa. De la constitución apostólica Munificentissimus Deus.** "Los santos Padres y grandes doctores, en las homilias y disertaciones dirigidas al pueblo en la fiesta de la Asunción de la Madre de Dios, hablan de este hecho como de algo ya conocido y aceptado por los fieles y lo explican con toda precisión, procurando, sobre todo, hacerles comprender que lo que se conmemora en esta festividad es no sólo el hecho de que el cuerpo sin vida de la Virgen María no estuvo sujeto a la corrupción, sino también su triunfo sobre la muerte y su glorificación en el cielo, a imitación de su Hijo único Jesucristo.

Y, así, san Juan Damasceno, el más ilustre transmisor de esta tradición, comparando la asunción de la santa Madre de Dios con sus demás dotes y privilegios, afirma, con elocuencia vehemente:

«Convenía que aquella que en el parto había conservado intacta su **virginidad** conservara su cuerpo también después de la muerte libre de la corruptibilidad. Convenía que aquella que había llevado al Creador como un niño en su seno tuviera después su mansión en el cielo. Convenía que la esposa que el Padre había desposado habitara en el tálamo celestial. Convenía que aquella que había visto a su Hijo en la cruz y cuya alma había sido atravesada por la espada del dolor, del que se había visto libre en el momento del parto, lo contemplara sentado a la derecha del Padre. Convenía que la Madre de Dios poseyera lo mismo que su Hijo y que fuera venerada por toda criatura como Madre y esclava de Dios».

Según el punto de vista de san Germán de Constantinopla, el cuerpo de la Virgen María, la Madre de Dios, se mantuvo incorrupto y fue llevado al cielo, porque así lo pedía no sólo el hecho de su maternidad divina, sino también la peculiar santidad de su cuerpo **virginal**:

«Tú, según está escrito, te muestras *con belleza*; y tu cuerpo **virginal** es todo él santo, todo él casto, todo él morada de Dios, todo lo cual hace que esté exento de disolverse y convertirse en polvo, y que, sin perder su condición humana, sea transformado en cuerpo celestial incorruptible, lleno de vida y sobremanera glorioso, incólume y partícipe de la vida perfecta».

...

Y, sobre todo, hay que tener en cuenta que, ya desde el siglo segundo, los santos Padres presentan a la Virgen María como la nueva Eva asociada al nuevo Adán, íntimamente unida a él, aunque de modo subordinado, en la lucha contra el enemigo infernal, lucha que, como se anuncia en el protoevangelio, había de desembocar en una victoria absoluta sobre el pecado y la muerte, dos realidades inseparables en los escritos del Apóstol de los gentiles. Por lo cual, así como la gloriosa resurrección de Cristo fue la parte esencial y el último trofeo de esta victoria, así también la participación que tuvo la santísima Virgen en esta lucha de su Hijo había de concluir con la glorificación de su cuerpo **virginal**, ya que, como dice el mismo Apóstol: *Cuando esto mortal se vista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: «La muerte ha sido absorbida en la victoria».*

**Día 17 agosto: Preparada por el Altísimo, designada anticipadamente por los padres antiguos. San Bernardo. Homilías sobre las excelencias de la Virgen Madre.** El único nacimiento digno de Dios era el procedente de la Virgen; asimismo, la dignidad de la Virgen demandaba que quien naciere de ella no fuere otro que el mismo Dios. Por esto, el Hacedor del hombre, al hacerse hombre, naciendo de la raza humana, tuvo que elegir, mejor dicho, que formar para sí, entre todas, una madre tal cual él sabía que había de serle conveniente y agradable.

Quiso, pues, nacer de una virgen inmaculada, él, el inmaculado, que venía a limpiar las máculas de todos.

Quiso que su madre fuese humilde, ya que él, manso y humilde de corazón, había de dar a todos el ejemplo necesario y saludable de estas virtudes. Y el mismo que ya antes había inspirado a la Virgen el propósito de la **virginidad** y la había enriquecido con el don de la humildad le otorgó también el don de la maternidad divina.

De otro modo, ¿cómo el ángel hubiese podido saludarla después como llena de gracia, si hubiera habido en ella algo, por poco que fuese, que no poseyera por gracia? Así, pues, la que había de concebir y dar a luz al Santo de los santos recibió el don de la **virginidad** para que fuese santa en el cuerpo, el don de la humildad para que fuese santa en el espíritu.

Así, engalanada con las joyas de estas virtudes, resplandeciente con la doble hermosura de su alma y de su cuerpo, conocida en los cielos por su belleza y atractivo, la Virgen regia atrajo sobre sí las miradas de los que allí habitan, hasta el punto de enamorar al mismo Rey y de hacer venir al mensajero celestial.

Fue enviado el ángel, dice el Evangelio, a la Virgen. Virgen en su cuerpo, virgen en su alma, virgen por su decisión, virgen, finalmente, tal cual la describe el Apóstol, santa en el cuerpo y en el alma; no hallada recientemente y por casualidad, sino elegida desde la eternidad, predestinada y preparada por el Altísimo para él mismo, guardada por los ángeles, designada anticipadamente por los padres antiguos, prometida por los profetas.

**Día 26 agosto: El coro numeroso de las vírgenes acrecienta el gozo de la madre Iglesia. San Cipriano, obispo y mártir. Del Tratado sobre el comportamiento de las vírgenes.** "Me dirijo ahora a las vírgenes con tanto mayor interés cuanto mayor es su dignidad. La **virginidad** como la flor del árbol de la Iglesia, la hermosura y el adorno de los dones del Espíritu, alegría, objeto de honra y alabanza, obra íntegra e incorrupta, imagen de Dios, reflejo de la santidad del Señor, porción la más ilustre del rebaño de Cristo. La madre Iglesia se alegra en las vírgenes, y por ellas florece su admirable fecundidad, y, cuanto más abundante es el número de las vírgenes, tanto más crece el gozo de la madre. A las vírgenes nos dirigimos, a ellas exhortamos, movidos más por el afecto que por la autoridad, y, conscientes de nuestra humildad y bajeza, no pretendemos reprochar sus faltas, sino velar por ellas por miedo de que el enemigo las manche.

Porque no es inútil este cuidado, ni vano el temor que sirve de ayuda en el camino de la salvación, velando por la observancia de aquellos preceptos de vida que nos dio el Señor; así, las que se consagraron a Cristo renunciando a los placeres de la carne podrán vivir entregadas al Señor en cuerpo y alma y, llevando a feliz término su propósito, obtendrán el premio prometido, no por medio de los adornos del cuerpo, sino agradando únicamente a su Señor, de quien esperan la recompensa de su **virginidad**.

Conservad, pues, vírgenes, conservad lo que habéis empezado a ser, conservad lo que seréis: una magnífica recompensa os está reservada; vuestro esfuerzo está destinado a un gran premio, vuestra castidad a una gran corona. Lo que nosotros seremos, vosotras habéis comenzado ya a serlo. Vosotras participáis, ya en este mundo, de la gloria de la resurrección; camináis por el mundo sin contagiarnos de él: siendo castas y vírgenes, sois iguales a los ángeles de Dios. Pero con la condición de que vuestra **virginidad** permanezca inquebrantable e incorrupta, para que lo que habéis comenzado con decisión lo mantengáis con constancia, no

buscando los adornos de las joyas ni vestidos, sino el atavío de las virtudes.

Escuchad la voz del Apóstol a quien el Señor llamó vaso de elección y a quien envió a proclamar los mandatos del reino: El primer hombre - dice-, hecho de tierra, era terreno; el segundo hombre es del cielo. Pues igual que el terreno son los hombres terrenos; igual que el celestial son los hombres celestiales. Nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial. Ésta es la imagen de la **virginidad**, de la integridad, de la santidad y la verdad".

**Día 5 septiembre: S. León Magno: Sermón sobre las Bienaventuranzas.**

“La misericordia quiere que seas misericordioso, la justicia desea que seas justo, pues el Creador quiere verse reflejado en su criatura, y Dios quiere ver reproducida su imagen en el espejo del corazón humano, mediante la imitación que tú realizas de las obras divinas.

**Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.** Pues, ¿qué significa tener limpio el corazón, sino desear las virtudes (misericordia, justicia) de que antes hemos hablado?

**Día 6 septiembre: S. León Magno: Sermón sobre las Bienaventuranzas.**

**"Nunca una vida manchada podrá contemplar el esplendor de la luz verdadera, ..."**

**Día 4 octubre: Debemos ser sencillos, humildes y puros. San Francisco de Asís. Carta dirigida a todos los fieles.** “Amemos, pues, a Dios y adorémoslo **con puro corazón y con mente pura**, ya que él nos hace saber cuál es su mayor deseo, cuando

**Porque todos los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y verdad.**

**Día 7 octubre: Conviene meditar los misterios de salvación. San Bernardo, abad. Sermón sobre el acueducto.** “**Pues yaciendo en un pesebre, reposando en el regazo virginal**, predicando

**Día 8 octubre: El progreso del dogma cristiano. San Vicente de Lerins. Primer Conmonitorio. (se puede comparar con el progreso en el conocimiento del carisma, que no cambio)** “un auténtico progreso en el conocimiento la fe, no de un cambio en la misma fe. Lo propio del progreso es que la misma cosa que progresa crezca y aumente, mientras

lo característico del cambio es que la cosa que se muda se convierta en algo totalmente distinto.”

**Día 20 octubre. San Agustín. Oración dominical: Padrenuestro. “que en nuestro corazón nazca y crezca el amor hacia todos”** “Para que podamos formar parte de este pueblo, llegar a contemplar a Dios y vivir con Él eternamente, el Apóstol nos dice: Esa orden tiene por objeto el amor, que brota **del corazón limpio**, de la buena conciencia y de la fe sincera”

**Día 23 octubre. San Pedro Crisólogo. El Verbo, sabiduría de Dios se hizo hombre.** “Igual que el terreno son los hombres terrenos; igual que el celestial son los hombres celestiales. ¿Cómo, pues, los que no nacieron con tal naturaleza celestial llegaron a ser de esta naturaleza y no permanecieron tal cual habían nacido, sino que perseveraron en la condición en que habían renacido? Esto se debe, hermanos, a la acción misteriosa del Espíritu, el cual **fecunda con su luz el seno materno de la fuente virginal**, para que aquellos a quienes el origen terreno de su raza da a luz en condición terrena y miserable vuelvan a nacer en condición celestial, y lleguen a ser semejantes a su mismo Creador. Por tanto, renacidos ya, recreados según la imagen de nuestro Creador, realicemos lo que nos dice el Apóstol: Nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seamos también imagen del hombre celestial.

Renacidos ya, como hemos dicho, a semejanza de nuestro Señor, adoptados como verdaderos hijos de Dios, llevemos íntegra y con plena semejanza la imagen de nuestro Creador: no imitándolo en su soberanía, que sólo a él corresponde, sino siendo su imagen por nuestra inocencia, simplicidad, mansedumbre, paciencia, humildad, misericordia y concordia, virtudes todas por las que el Señor se ha dignado hacerse uno de nosotros y ser semejante a nosotros.

**Día 25 octubre. San Clemente I.** No nos apartemos nunca de la voluntad de Dios. Que vuestros hijos sean educados según Cristo, que aprendan el gran valor que tiene ante Dios la humildad y lo mucho que aprecia Dios el **amor casto**, que comprendan cuán grande sea y cuán hermoso el temor de Dios y cómo es capaz de salvar a los que se dejan guiar por él, con toda **pureza** de conciencia.

**Día 26 octubre. San Clemente I.** Dios es fiel en sus promesas. “Reavivemos, pues, nuestra fe en Él y creamos que todo está, de verdad

en sus manos. --- acerquémonos, por tanto, al Señor con un alma santificada, levantando hacia Él nuestras manos **puras** e incontaminadas..."

**Día 6 noviembre: San Cipriano, Los que deseamos alcanzar las promesas del Señor debemos imitarle en todo.** "... ¿qué otra cosa más deseada y gozosa pudiera ocurrirme que no fuera unirme a vosotros, para que me abrazarais con aquellas manos que, conservándose **puras**, inocentes y fieles a la fe del Señor han rechazado los sacrificios sacrílegos?"

¿Qué cosa más agradable y más excelsa que poder besar ahora vuestros labios, que han confesado de manera solemne al Señor, y qué desearía yo con más ardor sino estar en medio de vosotros **para ser contemplado con los mismos ojos, que, habiendo despreciado al mundo, han sido dignos de contemplar a Dios?**

**Día 8 diciembre: ¡Oh Virgen, por tu bendición queda bendita toda criatura! San Anselmo, obispo. Sermón.**" Por la plenitud de tu gracia, lo que estaba cautivo en el infierno se alegra por su liberación, y lo que estaba por encima del mundo se regocija por su restauración. En efecto, por el poder del Hijo glorioso de tu gloriosa **virginidad**, los justos que perecieron antes de la muerte vivificadora de Cristo se alegran de que haya sido destruida su cautividad, y los ángeles se felicitan al ver restaurada su ciudad medio derruida. ... El que pudo hacer todas las cosas de la nada no quiso rehacer sin María lo que había sido manchado.

Dios es, pues, el padre de las cosas creadas; y María es la madre de las cosas recreadas. Dios es el padre a quien se debe la constitución del mundo; y María es la madre a quien se debe su restauración. Pues Dios engendró a aquel por quien todo fue hecho; y María dio a luz a aquel por quien todo fue salvado. Dios engendró a aquel sin el cual nada existe; y María dio a luz a aquel sin el cual nada subsiste.

¡Verdaderamente el Señor está contigo, puesto que ha hecho que toda criatura te debiera tanto como a él!"

**Día 13 diciembre: Con la claridad de tu mente iluminas la gracia de tu cuerpo. San Ambrosio, obispo. Del libro sobre la virginidad.** "Tú, una mujer del pueblo, una de entre la plebe, una de las vírgenes, que, con la claridad de tu mente, iluminas la gracia de tu cuerpo (tú que eres la que más propiamente puede ser comparada a la Iglesia), recógete en tu

habitación y, durante la noche, piensa siempre en Cristo y espera su llegada en cualquier momento.

Así es como te deseó Cristo, así es como te eligió. Abre la puerta, y entrará, pues no puede fallar en su promesa quien prometió que entraría. Échate en brazos de aquel quien buscas; acércate a él, y serás iluminada; no lo dejes marchar, pídele que no se marche rápidamente, ruégale que no se vaya. Pues la Palabra de Dios pasa; no se la recibe con desgana, no se la retiene con indiferencia. Que tu alma viva pendiente de su palabra, sé constante en encontrar las huellas de la voz celestial, pues pasa velozmente.

Y, ¿qué es lo que dice el alma? *Lo busco, y no lo encuentro; lo llamo, y no responde.* No pienses que le desagradas si se ha marchado tan rápidamente después que tú le llamaste, le rogaste y le abriste la puerta; pues él permite que seamos puestos a prueba con frecuencia. ¿Y qué es lo que responde, en el Evangelio, a las turbas, cuando le ruegan que no se vaya? *También a los otros pueblos tengo que anunciarles el reino de Dios, para eso me han enviado.* Y, aunque parezca que se ha ido, sal una vez más, búscalo de nuevo.

¿Quién, sino la santa Iglesia, te enseñará la manera de retener a Cristo? Incluso ya te lo ha enseñado, si entiendes lo que lees: *Apenas los pasé, encontré al amor de mi alma: lo abracé, y ya no lo soltaré.*

¿Con qué lazos se puede retener a Cristo? No a base de ataduras injustas, ni de sogas anudadas; pero sí con los lazos de la caridad, las riendas de la mente y el afecto del alma.

Si quieres retener a Cristo, búscalo y no temas el sufrimiento. A veces se encuentra mejor a Cristo en medio de los suplicios corporales y en las propias manos de los perseguidores.

*Apenas los pasé,* dice el Cantar. Pues, pasados breves instantes, te verás libre de los perseguidores y no estarás sometida a los poderes del mundo. Entonces Cristo saldrá a tu encuentro y no permitirá que durante un largo tiempo seas tentada.

La que de esta manera busca a Cristo y lo encuentra puede decir: *Lo abracé, y ya no lo soltaré, hasta meterlo en la casa de mi madre, en la alcoba de Ila que me llevó en sus entrañas.* ¿Cuál es la casa de tu madre y su alcoba, sino lo más íntimo y secreto de tu ser?

Guarda esta casa, limpia sus aposentos más retirados, para que, estando la casa inmaculada, la casa espiritual fundada sobre la piedra angular, se vaya edificando el sacerdocio espiritual, y el Espíritu Santo habite en ella.

La que así busca a Cristo, la que así ruega a Cristo no se verá nunca abandonada por él; más aún, será visitada por él con frecuencia, pues *está con nosotros hasta el fin del mundo*".

**Día 15 diciembre: Cuando venga Cristo, Dios será visto por todos los hombres. San Ireneo. Contra los herejes.** "Los profetas, pues, anunciaban por anticipado que Dios sería visto por los hombres, conforme a lo que dice también el Señor: **Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.**

Ciertamente, según su grandeza y gloria inenarrable, nadie puede ver a Dios y quedar con vida, pues el Padre es incomprensible.

Sin embargo, según su amor, su bondad hacia los hombres y su omnipotencia, el Padre llega hasta a conceder a quienes le aman el privilegio de ver a Dios, como profetizaban los profetas, pues lo que el hombre no puede, lo puede Dios.

El hombre por sí mismo no puede ver a Dios; pero Dios, si quiere, puede manifestarse a los hombres: a quien quiera, cuando quiera y como quiera. Dios, que todo lo puede, fue visto en otro tiempo por los profetas en el Espíritu, ahora es visto en el Hijo gracias a la adopción filial y será visto en el reino de los cielos como Padre. En efecto, el Espíritu prepara al hombre para recibir al Hijo de Dios, el Hijo lo conduce al Padre, y el Padre en la vida eterna le da la inmortalidad, que es la consecuencia de ver a Dios.

Pues, del mismo modo que quienes ven la luz están en la luz y perciben su esplendor, así también los que ven a Dios están en Dios y perciben su esplendor. Ahora bien, la claridad divina es vivificante. Por tanto, los que contemplan a Dios tienen parte en la vida divina".

**Día 20 diciembre: Todo el mundo espera la respuesta de María. San Bernardo. Homilía sobre las excelencias de la Virgen Madre.** "Que tu humildad se revista de audacia, y tu modestia de confianza. De ningún modo conviene que tu **sencillez virginal** se olvide aquí de la prudencia. En este asunto no temas, Virgen prudente, la presunción; porque, aunque es buena la modestia en el silencio, más necesaria es ahora la piedad en las palabras".

**Día 21 diciembre: La visitación de santa María Virgen. San Ambrosio. Exposición sobre evangelio de San Lucas.** Que en todos resida el alma de María para glorificar al Señor; que en todos esté el espíritu de María para alegrarse en Dios. Porque si corporalmente no hay más que una madre de

Cristo, en cambio, por la fe, Cristo es el fruto de todos; pues toda alma recibe la Palabra de Dios, a condición de que, sin mancha y preservada de los vicios, guarde la castidad con una **pureza** intachable. Toda alma, pues, que llega a tal estado proclama la grandeza del Señor, igual que el alma de María la ha proclamado, y su espíritu se ha alegrado en Dios Salvador.



**EQUIPO GENERAL DE CARISMA:**

Mary Carmen Ontiveros

Miriam Tamayo

M<sup>a</sup> Pilar Ulecia